



Asamblea General

Septuagésimo tercer período de sesiones

18^a sesión plenaria

Miércoles 10 de octubre de 2018, a las 10.00 horas

Nueva York

Documentos oficiales

Presidenta: Sra. Espinosa Garcés (Ecuador)

Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Temas del programa 14, 119, 125 a) y b) y 126

Aplicación y seguimiento integrados y coordinados de los resultados de las grandes conferencias y cumbres de las Naciones Unidas en las esferas económica y social y esferas conexas

Nota del Secretario General (A/73/184)

Informe del Secretario General (A/73/292)

Seguimiento de los resultados de la Cumbre del Milenio

Proyecto de resolución (A/73/L.2)

Fortalecimiento del sistema de las Naciones Unidas

a) Fortalecimiento del sistema de las Naciones Unidas

b) Función central del sistema de las Naciones Unidas en la gobernanza mundial

Informe del Secretario General (A/73/356)

Reforma de las Naciones Unidas: medidas y propuestas

Informe del Secretario General (A/73/366)

Sr. El Ashmawy (Egipto) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre del Grupo de los 77 y China.

Para comenzar, permítaseme encomiar la celebración con éxito, el 27 de septiembre, de la tercera reunión

de alto nivel de la Asamblea General sobre la prevención y el control de las enfermedades no transmisibles. La reunión tuvo una participación de alto nivel y dio lugar a la aprobación de un amplio proyecto de declaración política (A/73/L.2), que abarca las medidas previstas en los planos nacional e internacional. En el marco de la reunión, también se celebró un debate enriquecedor entre diversas partes interesadas sobre las vías para prevenir, controlar, diagnosticar y tratar mejor las enfermedades no transmisibles. Por supuesto, el objetivo final es alcanzar los objetivos y las metas pertinentes establecidos en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Quisiera expresar el agradecimiento del Grupo a los Representantes Permanentes del Uruguay e Italia, y también a su personal, por haber facilitado el proceso de consultas sobre las enfermedades no transmisibles, desde la fase relativa al alcance y las modalidades hasta las negociaciones del proyecto de declaración política en sí. Las negociaciones no fueron fáciles, pero todos deberíamos enorgullecernos de los firmes compromisos que asumimos en el texto definitivo.

Asimismo, quisiera expresarle nuestra gratitud, Sra. Presidenta, y también al Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo segundo período de sesiones, por el liderazgo demostrado al celebrar con éxito la reunión de alto nivel, incluidas las audiencias interactivas tan instructivas de la sociedad civil, que tuvieron lugar el 5 de julio.

Por último, quisiéramos congratularnos, y también a nuestros colegas, por la aprobación oficial del proyecto de declaración política por parte la Asamblea General,

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

18-31256 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



que espero tenga lugar dentro de unos minutos en el día de hoy. Quisiera poner de relieve las prioridades planteadas en la declaración del Grupo de los 77 y China presentada el día de la reunión de alto nivel. Ya es hora de que todos nosotros apliquemos las medidas necesarias para prevenir y controlar las enfermedades no transmisibles.

La Presidenta: Doy ahora la palabra al observador de la Unión Europea.

Sr. Parenti (Unión Europea) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros.

El 27 de septiembre, en el marco de la tercera reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre la prevención y el control de las enfermedades no transmisibles, los Jefes de Estado y de Gobierno renovaron su compromiso anterior de fomentar nuevas medidas para prevenir y gestionar esas enfermedades. El proyecto de declaración política (A/73/L.2), que surgió de la reunión de alto nivel, es un documento conciso y orientado a la acción que exige una respuesta acelerada. Damos las gracias a los cofacilitadores, los representantes de Italia y del Uruguay, por su competente liderazgo en las negociaciones.

La Unión Europea está satisfecha con el proyecto de declaración política. Estamos totalmente de acuerdo en que hay que avanzar con más rapidez para alcanzar los objetivos acordados. Ya es hora de actuar. Ahora debemos aunar todos nuestros esfuerzos para aplicar las medidas que se enuncian en ese documento. Por supuesto, estamos dispuestos a hacerlo. Permítaseme exponer algunos ejemplos a los miembros de la Asamblea.

La semana pasada, en el marco del octavo período de sesiones de la Conferencia de las Partes en el Convenio Marco de la Organización Mundial de la Salud para el Control del Tabaco, se adoptó una decisión clave para avanzar en la labor con respecto a nuevos productos de tabaco, la publicidad transfronteriza y otras cuestiones importantes. La Unión Europea se enorgullece de haber contribuido de manera sustancial a estos esfuerzos.

A nivel europeo, trabajamos en estrecha colaboración con nuestros Estados miembros, aprendiendo unos de otros, intercambiando experiencias positivas y aplicando mejores prácticas. Recientemente, establecimos un Grupo de Dirección sobre Promoción de la Salud, Prevención de Enfermedades y Gestión de las Enfermedades No Transmisibles, encargado de proporcionar orientación y definir las mejores prácticas que pueden ponerse a prueba y ampliarse. Por ejemplo, las mejores

prácticas de Suecia sobre los médicos generalistas que prescriben actividad física y el programa italiano de revisión cardiovascular Cardio 50 se compartirán con otros Estados miembros el año próximo. Asimismo, puedo asegurar a la Asamblea que la Unión Europea está plenamente decidida a alcanzar la meta 3.4 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y a reducir la mortalidad prematura por enfermedades no contagiosas.

No obstante, en la reunión de alto nivel se confirmó que tenemos que hacer más, y tenemos que hacerlo cuanto antes. Las enfermedades no contagiosas son un problema mundial, y se ven agravadas por la pobreza. Constantemente vemos que dichas enfermedades están vinculadas a las desigualdades en materia de salud. Confiamos en que esta tercera reunión de alto nivel sobre las enfermedades no transmisibles y el consiguiente proyecto de declaración política que vamos a aprobar hoy puedan generar un nuevo impulso. Aprovechemos esta oportunidad, redoblemos nuestros esfuerzos para hacer frente al problema mundial de las enfermedades no contagiosas y las epidemias y sigamos invirtiendo en aumentar la eficacia del fomento de la salud, la prevención y la gestión de dichas enfermedades. Podemos esperar grandes beneficios económicos y humanos de ello.

Sr. Rzhheussky (Belarús) (*habla en ruso*): Las Naciones Unidas son y seguirán siendo un instrumento importante para la cooperación internacional multilateral, ya que ningún otro órgano internacional tiene experiencias tan polifacéticas, competencias y capacidad de coordinación para llevar a cabo tareas a escala mundial. Para que las Naciones Unidas puedan prestar servicios a la humanidad de la manera más eficaz posible, debemos fortalecer la Organización, mejorar nuestro diálogo multilateral y establecer un orden internacional basado en normas que sea aceptable para todos.

A raíz de la iniciativa del Secretario General, las Naciones Unidas están experimentando actualmente la mayor reforma de su historia, con el objeto de buscar ideas innovadoras y agilizar su respuesta a los desafíos y amenazas. Si bien agradecemos las reformas del Secretario General de su sistema de desarrollo, las Naciones Unidas no deben asociarse únicamente con unos funcionarios chupatintas en la Sede, sino que deben ser un organismo que entienda y al que acuda la gente común. Por ello, esperamos con interés la puesta en marcha de una nueva generación de equipos de las Naciones Unidas en el país, y esperamos que la nueva condición de los Coordinadores Residentes aumente la capacidad de los Estados para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en sus países.

Para lograr los ODS también es necesario apoyar las iniciativas nacionales para garantizar unas condiciones económicas internacionales favorables. En ese sentido, será esencial fortalecer la capacidad de las Naciones Unidas para establecer alianzas fiables con las instituciones económicas y financieras de las organizaciones internacionales y regionales, a fin de mejorar la coordinación y los acuerdos que asegurarán que nuestros mecanismos de regulación económica mundial alienten a aplicar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

El sistema administrativo de las Naciones Unidas es un elemento importante de las actividades de mejora de la Organización y, en ese contexto, Belarús encomia los resultados provisionales de las reformas emprendidas por el Secretario General relativas a la gestión. Para que las reformas tengan sus frutos, debemos establecer un sistema claro, sencillo y transparente para delegar la autoridad, a fin de asegurar que las responsabilidades y la rendición de cuentas vayan de la mano. También esperamos que la creación de un sistema de presupuestos anuales contribuya a mejorar la capacidad de las Naciones Unidas y a aumentar la flexibilidad a la hora de financiar sus funciones.

La reforma del Consejo de Seguridad es una cuestión a parte desde hace bastante tiempo. En nuestra opinión, uno de los logros más importantes de la reforma del Consejo sería su neutralidad presupuestaria. Apoyamos las iniciativas de los Estados Miembros de las Naciones Unidas para ampliar el diálogo sobre la manera de reformar el Consejo de Seguridad, teniendo en cuenta la realidad mundial actual y la necesidad de adaptar la composición del Consejo a las condiciones cambiantes. En principio, estamos a favor de aumentar la representación en el Consejo de los distintos grupos regionales, como los países de Europa Oriental, Asia, África, América Latina y otros. Sin embargo, solo si adoptamos un enfoque equilibrado, gradual y consensuado en las cuestiones relativas a la reforma del Consejo de Seguridad podremos asegurar que los esfuerzos conjuntos de nuestros Estados den sus frutos. El proceso de revisión del informe anual sobre “La revisión de los elementos comunes junto con las cuestiones que debían seguir examinándose” no debería basarse en una interpretación arbitraria de las propuestas de los Estados. La idea de imponer soluciones no consensuadas y que no gozan de un apoyo general es contraproducente. Los calendarios apresurados o impuestos artificialmente para alcanzar acuerdos son inaceptables. En última instancia, no debemos perder de vista ni olvidar el verdadero objetivo de nuestra tarea conjunta, que es mejorar la eficacia de

la labor del Consejo de Seguridad. Cualquier intento de sustituir dicho objetivo por otras consideraciones oportunistas y cortoplacistas es deleznable.

El microclima de las propias Naciones Unidas también puede hacer una gran contribución a la mejora de la eficacia de la Organización en la lucha contra las amenazas y los desafíos externos. El diálogo entre los Estados y la Secretaría es esencial para velar por que las decisiones de las Naciones Unidas nazcan de un diálogo conjunto, que sin lugar a dudas fortalece a la Organización y aumenta su prestigio en el mundo. Como todos sabemos, lograr el acuerdo en casa es la receta del éxito. Esa es la manera en que todos debemos esforzarnos por llegar a un acuerdo en el seno de las Naciones Unidas, para que siga siendo un verdadero foro en que los Estados pueden trabajar con nuestros funcionarios internacionales para encontrar respuestas a los problemas mundiales que no pueden resolver por sí solos.

Sr. Condor (Saint Kitts y Nevis) (*habla en inglés*): Tengo el honor de dirigirme a la Asamblea General en nombre de los 14 Estados miembros de la Comunidad del Caribe (CARICOM).

La CARICOM aprecia sobremanera esta próxima aprobación formal del proyecto de declaración política sobre la prevención y el control de las enfermedades no transmisibles (A/72/L.2). Sra. Presidenta: Tras habérsele reconocido el mérito de plantear la cuestión de las enfermedades no contagiosas en el programa sanitario mundial de 2011, la CARICOM desea expresarle sus sinceras felicitaciones por el éxito de la tercera reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre la prevención y el control de las enfermedades no transmisibles, en la que fuimos testigos del compromiso de las partes interesadas nacionales, regionales e internacionales mediante la aprobación de un proyecto de declaración política amplio y orientado a la acción. Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro agradecimiento a los Representantes Permanentes de Italia y el Uruguay por facilitar las consultas sobre las enfermedades no transmisibles que nos han llevado a la aprobación del día de hoy.

Por último, queremos felicitar a los demás Miembros de las Naciones Unidas por la aprobación del proyecto de declaración política. Creemos que ha llegado el momento de actuar. Por consiguiente, nos comprometemos plenamente a acelerar nuestra respuesta para hacer frente a las enfermedades no contagiosas en pro de la salud y el bienestar de las generaciones presentes y futuras.

Sra. Frolova (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Hoy quisiera hablar sobre el informe del Secretario

General titulado “Cambiar el paradigma de gestión en las Naciones Unidas: evaluación comparada de las estructuras de recursos humanos” (A/73/366), que hemos estudiado con interés. En él se ofrece una evaluación comparada de las dos variantes de funcionamiento de las divisiones de personal propuestas por la Secretaría. Las opciones son o bien unirlos a todos en un solo departamento o bien dividirlos en dos departamentos nuevos y reorganizados, que serían el Departamento de Estrategias, Políticas y Conformidad de la Gestión y el Departamento de Apoyo Operacional. Lamentablemente, no pudimos llegar a un consenso sobre este aspecto fundamental de la reforma de la gestión durante el septuagésimo segundo período de sesiones. En nuestra opinión, todo cambio, si ha de ser acordado por consenso, debe conllevar un enfoque amplio para resolver los problemas subyacentes de mejorar y optimizar la labor de las Naciones Unidas en la esfera de los recursos humanos.

Queremos subrayar en particular que en el informe (A/73/411) de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto figura una referencia a una recomendación anterior que apoya la idea de una única estructura que incorpore todas las cuestiones relacionadas con los recursos humanos. Además, consideramos que es importante tener en cuenta el párrafo 4 de la sección IV de la resolución 72/262 C, así como el informe sobre la evaluación comparativa de las estructuras de recursos humanos. En él se exhorta al Secretario General a presentar una nueva propuesta para el modelo global de prestación de servicios a más tardar en la primera parte de reanudación del septuagésimo tercer período de sesiones de la Quinta Comisión. La Comisión Consultiva llegó a la conclusión de que el nuevo modelo global de prestación de servicios podría tener un efecto directo no solo en el funcionamiento y la formación de estructuras de recursos humanos, sino también en las cuestiones relativas a la delegación de autoridad y la rendición de cuentas. Por nuestra parte, estamos a favor de mantener todas las funciones de recursos humanos en una sola estructura dentro de la Secretaría, cuya opción más adecuada sería el Departamento de Apoyo Operacional.

Para concluir, queremos señalar que la delegación de Rusia está dispuesta a trabajar de manera constructiva sobre este tema en la Quinta Comisión.

La Presidenta: Hemos escuchado al último orador del debate sobre estos temas.

Procederemos ahora a examinar el proyecto de resolución A/73/L.2.

Doy ahora la palabra a la representante de la Secretaría.

Sra. De Miranda (Departamento de la Asamblea General y de Gestión de Conferencias) (*habla en inglés*): Esta declaración oral se formula de conformidad con el artículo 153 del reglamento de la Asamblea General.

En virtud de lo dispuesto en el párrafo 50 de la declaración política que figura en el proyecto de resolución A/73/L.2, se solicita al Secretario General que, en consulta con los Estados Miembros y en colaboración con la Organización Mundial de la Salud y los fondos, programas y organismos especializados competentes del sistema de las Naciones Unidas, presente a la Asamblea General, a más tardar a fines de 2024, para su examen por los Estados Miembros, un informe sobre los progresos alcanzados en la aplicación de la declaración política, como preparativo de una reunión de alto nivel para realizar un examen amplio en 2025 de los progresos alcanzados en la prevención y el control de las enfermedades no transmisibles y la promoción de la salud mental y el bienestar. Con respecto a la petición de celebrar una reunión de alto nivel en 2025 que figura en el párrafo 50, se entiende que todavía no se han determinado todas las cuestiones relativas a la reunión, en particular la fecha de celebración, el lugar, el formato, la organización y el alcance. Por consiguiente, a falta de modalidades para la reunión, en este momento no se pueden estimar las posibles consecuencias financieras de las necesidades en concepto de reuniones y documentación. Una vez se adopten las decisiones sobre las modalidades, el formato y la organización de las reuniones, el Secretario General presentará los costos pertinentes de tales requisitos de conformidad con el artículo 153 del reglamento de la Asamblea General. Además, la fecha tendrá que decidirse en consulta con el Departamento de la Asamblea General y de Gestión de Conferencias.

En consecuencia, la aprobación del proyecto de resolución A/73/L.2 no tendrá implicaciones presupuestarias en el presupuesto por programas para el bienio 2018-2019.

En el portal PaperSmart se publicará una copia de esta declaración.

La Presidenta: La Asamblea adoptará ahora una decisión sobre el proyecto de resolución A/73/L.2, titulado “Declaración Política de la tercera reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre la prevención y el control de las enfermedades no transmisibles”.

¿Puedo considerar que la Asamblea decide aprobar el proyecto de resolución A/73/L.2?

Queda aprobado el proyecto de resolución A/73/L.2 (resolución 73/2).

La Presidenta: Antes de dar la palabra a los oradores para que expliquen sus posiciones sobre la resolución que se acaba de aprobar, quisiera recordar a las delegaciones que las explicaciones se limitarán a diez minutos y que deberán formularlas desde sus asientos.

Doy ahora la palabra a la representante de Italia.

Sra. Zappia (Italia) (*habla en inglés*): El Representante Permanente del Uruguay, Embajador Elbio Rosselli, y yo, continuando la labor de mi predecesor, tuvimos el honor de facilitar las negociaciones sobre la declaración política de la tercera reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre la prevención y el control de las enfermedades no transmisibles, celebrada el 27 de septiembre en Nueva York. Permítaseme felicitarla, Sra. Presidenta, por el éxito con que desempeñó su liderazgo en dicha ocasión. Además, en nombre de mi colega y cofacilitador, quiero dar sinceramente las gracias a todos los Estados Miembros por su participación activa y constructiva durante las negociaciones, que nos han permitido llegar a un consenso sobre un proyecto de texto, que posteriormente fue aprobado durante la reunión de alto nivel y hoy se refleja en la resolución 73/2, que acabamos de aprobar. El resultado, del que todos podemos estar orgullosos, es un documento conciso, equilibrado y orientado a la acción, que se basa en las oportunidades y los desafíos que plantea el cumplimiento de los compromisos anteriores y en el que ponen de relieve algunos de los principales ámbitos de acción concretos para la consecución de la meta 3.4 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, como la importancia de los estilos de vida saludables para la prevención eficaz de las enfermedades no transmisibles.

Quisiera recordar a la Asamblea que hoy es el Día Mundial de la Salud Mental, y que la declaración que acabamos de aprobar trata dicha cuestión a fondo y de manera concreta. Si bien los debates y las actividades relacionadas con las enfermedades no transmisibles continuarán realizándose principalmente en Ginebra, estamos seguros de que el resultado de nuestra labor en Nueva York podrá servir de guía a los Estados Miembros, en el plano internacional, nacional y local, para combatir las enfermedades no transmisibles, teniendo en cuenta el examen de las metas conexas previstas para 2025.

La Presidenta: Quisiera expresar mi más sincero agradecimiento al Embajador Elbio Rosselli Frieri del Uruguay y a la Embajadora Maria Angela Zappia de Italia, cofacilitadores de las consultas oficiosas, quienes demostraron gran capacidad y paciencia en la conducción de las deliberaciones y las complejas negociaciones sobre la resolución 73/2. También quiero dar las gracias

a todos los Estados Miembros por sus valiosas contribuciones para que logremos alcanzar un acuerdo sustantivo con respecto a la resolución.

La Asamblea concluye así la presente etapa de su examen de los temas del programa 14, 125 y sus subtemas a) y b), y 126.

Tema 119 del programa (*continuación*)

Seguimiento de los resultados de la Cumbre del Milenio

Reunión específica dedicada al desarrollo (resolución 60/265)

La Presidenta: Se me ha informado de que ningún Estado Miembro ha solicitado la palabra en relación con este tema.

La Asamblea General concluye así la presente etapa de su examen del tema 119 del programa.

Tema 129 del programa

Salud mundial y política exterior

Proyecto de resolución (A/73/L.4)

La Presidenta: Quisiera recordar a los miembros que está previsto que el debate sobre el tema 129 del programa se celebre el jueves 13 de diciembre, como se dispone en el programa de trabajo que figura en el documento A/INF/73/3.

Procederemos ahora a examinar el proyecto de resolución A/73/L.4.

Tiene la palabra la representante de la Secretaría.

Sra. De Miranda (Departamento de la Asamblea General y de Gestión de Conferencias) (*habla en inglés*): Esta declaración oral se formula de conformidad con el artículo 153 del reglamento de la Asamblea General.

En virtud de lo dispuesto en el párrafo 53 del proyecto de declaración política que figura en el proyecto de resolución A/73/L.4, se solicita al Secretario General que, con el apoyo de la Organización Mundial de la Salud, presente un informe sobre la marcha de los trabajos en 2020 en el que se recojan los progresos realizados a nivel nacional y mundial en todos los sectores hacia la consecución de los objetivos acordados en relación con la tuberculosis en el contexto de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, en particular los progresos realizados en la aplicación de la presente declaración para alcanzar de los objetivos acordados en relación con la tuberculosis a nivel nacional, regional y mundial, que servirá de base para los

preparativos de una reunión de alto nivel, que se celebrará en 2023, en la que los Jefes de Estado y de Gobierno harán un examen amplio de la situación.

Está previsto que la solicitud que figura en el párrafo 53 sobre la documentación relativa al informe acerca de la marcha de los trabajos en 2020 agregue al volumen de documentación del Departamento de la Asamblea General y de Gestión de Conferencias un documento de 8.500 palabras, que se publicaría en los seis idiomas. Ello entrañaría necesidades adicionales de servicios de documentación por un importe de 26.000 dólares en 2020.

Con respecto a la reunión de alto nivel de 2023 que se menciona en el párrafo 53, se entiende que todavía no se han determinado todas las cuestiones relativas a la reunión, en particular el lugar, el formato, la organización y el alcance. Por consiguiente, a falta de modalidades para la reunión, en este momento no se pueden estimar las posibles consecuencias financieras de las necesidades en concepto de reuniones y documentación. Una vez se adopte una decisión sobre las modalidades, el formato y la organización de la reunión, el Secretario General presentará los costos correspondientes de tales requisitos de conformidad con el artículo 153 del reglamento de la Asamblea General. Además, la fecha tendrá que decidirse en consulta con el Departamento de la Asamblea General y de Gestión de Conferencias.

En consecuencia, si la Asamblea General aprueba el proyecto de resolución A/73/L.4, esas necesidades de recursos adicionales por la suma de 26.000 dólares en relación con la sección 2, "Asuntos de la Asamblea General y del Consejo Económico y Social y gestión de conferencias", se incluirán en el proyecto de presupuestos por programas para el año 2020.

En el portal PaperSmart se publicarán copias de esta declaración.

La Presidenta: La Asamblea adoptará ahora una decisión sobre el proyecto de resolución A/73/L.4, titulado "Declaración Política de la reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre la lucha contra la tuberculosis".

¿Puedo considerar que la Asamblea decide aprobar el proyecto de resolución A/73/L.4?

Queda aprobado el proyecto de resolución A/73/L.4 (resolución 73/3).

La Presidenta: Antes de dar la palabra a los oradores para que expliquen su posición, quisiera recordar a las delegaciones que las explicaciones se limitarán a diez minutos y que las delegaciones deberán formularlas desde sus asientos.

Sr. El Ashmawy (Egipto) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre del Grupo de los 77 y China.

En primer lugar, permítaseme congratularme por el éxito de la celebración de la primera reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre la tuberculosis, que tuvo lugar el 26 de septiembre. La reunión suscitó una participación de alto nivel y dio lugar a la aprobación de un proyecto de declaración política con compromisos claros y audaces. En la reunión también se mantuvo un debate fructífero con los diversos interesados sobre formas de mejorar la prevención, el diagnóstico y el tratamiento de la tuberculosis con miras a poner fin a la enfermedad para 2030, tal y como todos nos comprometimos a hacer en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Quisiera expresar el agradecimiento del Grupo a los Representantes Permanentes de Antigua y Barbuda y el Japón, así como a su personal, por facilitar el proceso de consulta para poner fin a la tuberculosis, comenzando por la resolución sobre las modalidades hasta las negociaciones sobre el proyecto de declaración política. Las negociaciones no fueron fáciles, pero todos debemos estar orgullosos de los firmes compromisos que asumimos en el texto definitivo.

También quisiera expresarle nuestro agradecimiento a usted, Sra. Presidenta, así como al Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo segundo período de sesiones, y a los respectivos equipos, por la iniciativa de convocar una reunión de alto nivel de éxito, así como la sesión informativa con preguntas y respuestas con la sociedad civil celebrada el 4 de junio.

Por último, quisiéramos felicitarnos a nosotros mismos y a los demás colegas por la declaración política aprobada en el día de hoy por la Asamblea General (resolución 73/3). Deseamos destacar las prioridades que se plantearon en la declaración que formuló el Grupo de los 77 y China durante la reunión de alto nivel. Creemos que ha llegado el momento de que todos nosotros ejecutemos las medidas que figuran en la declaración política para poner fin a la tuberculosis para 2030, de conformidad con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Sr. Charwath (Austria) (*habla en inglés*): La Unión Europea y sus Estados miembros, en cuyo nombre tengo el honor de hacer uso de la palabra en el día de hoy, acogieron con beneplácito el proyecto de declaración política de la primera reunión de alto nivel sobre la tuberculosis, que se celebró el 26 de septiembre, por tratarse de un documento conciso y orientado a la acción y que exige una rápida respuesta y un compromiso renovado. En primer lugar, quisiera felicitar a los

cofacilitadores —los representantes de Antigua y Barbuda y el Japón— por lograr el consenso en torno al proyecto de declaración.

Ahora debemos concentrar todos nuestros esfuerzos en emprender las medidas propuestas en la declaración (resolución 73/3) y trabajar en su aplicación. En la Unión Europea hay países con una incidencia de la tuberculosis muy baja y que están a punto de erradicar la tuberculosis, y países con una alta incidencia de la enfermedad. Muchos países también afrontan otras dificultades, como la resistencia a los fármacos y las vulnerabilidades particulares de las personas infectadas por el VIH o la hepatitis. A pesar de los avances logrados recientemente, en particular en la Unión Europea, es necesario hacer esfuerzos sostenidos si Europa como región desea cumplir los objetivos para 2030 y erradicar la tuberculosis.

La tuberculosis sigue afectando de manera desproporcionada a los más vulnerables: los pobres, las personas sin hogar y los grupos socialmente marginados, como las personas infectadas por el VIH. Por ello, las políticas sanitarias y sociales deben trabajar de consuno, y debemos esforzarnos por llegar a los que corren mayor riesgo. Es fundamental fortalecer los sistemas de salud pública. Nos congratulemos de que se formulen estrategias nacionales y regionales contra la tuberculosis que abordan las dificultades y capacidades de cada país, así como de que se aceleren los planes para alcanzar la cobertura sanitaria universal. Reconocemos que la tuberculosis multirresistente es una amenaza mundial para la salud.

La resistencia a las terapias antimicrobianas aumenta considerablemente el riesgo de muerte o las graves complicaciones y conlleva unos costos de tratamiento 5,5 veces mayores. Debemos abordar urgentemente la resistencia a los antimicrobianos mediante una única estrategia orientada tanto a la salud humana como la animal, asegurando al mismo tiempo el uso prudente de los antibióticos. La inversión en investigación es crucial e implica producir medicamentos eficaces y asequibles, en particular los que abordan las formas de tuberculosis farmacorresistentes y fórmulas adaptadas a los niños.

También necesitamos nuevos instrumentos de diagnóstico rápido. Es esencial que invirtamos más en nuevos instrumentos de prevención, como vacunas, y en la investigación aplicada para aumentar las herramientas existentes y las nuevas para tener la máxima repercusión. La contribución de la Unión Europea a la investigación a través de nuestro actual programa de investigación asciende hasta la fecha a 150 millones de euros. Seguiremos invirtiendo en esa esfera y velando

por que las nuevas herramientas para erradicar la tuberculosis sean accesibles para todos cuanto antes.

La Unión Europea encabeza la lucha contra la tuberculosis en los países asociados. La Unión Europea y sus Estados miembros son los principales contribuyentes del Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria. El apoyo al Fondo Mundial ha arrojado resultados impresionantes. En 2017, en los países donde invierte el Fondo Mundial, 5 millones de personas con tuberculosis y 102.000 personas con tuberculosis resistente recibieron tratamiento. Por consiguiente, nos comprometemos a apoyar la reposición plena de los recursos del Fondo Mundial en 2019.

La tuberculosis puede afectar a cualquiera, pero la capacidad de respuesta de cada país puede variar. Debemos abordar esta epidemia desde todos los ángulos, a saber, la financiación, la investigación, la prevención, el tratamiento y la educación. Debemos demostrar una mayor solidaridad con los más vulnerables de entre nosotros. En ese sentido, la Unión Europea está contribuyendo con casi 2 millones de euros a la detección precoz y la gestión integrada de la tuberculosis en Europa para las personas en una situación de residencia irregular y los consumidores de drogas inyectables. La Unión Europea seguirá apoyando las iniciativas para hacer frente a la tuberculosis en su región, en las regiones vecinas y en todo el mundo, aprovechando los instrumentos financieros, técnicos y políticos de que dispone.

Sr. Srivihok (Tailandia) (*habla en inglés*): Tailandia se adhiere plenamente y acoge con agrado la aprobación de la declaración política de la primera reunión de alto nivel sobre la lucha contra la tuberculosis (resolución 73/3). Abrigamos la esperanza de que la declaración política sirva para intensificar nuestros esfuerzos a fin de llegar a quienes se quedaron atrás.

Tailandia también desea expresar su agradecimiento al Representante Permanente de Antigua y Barbuda, Embajador Webson, y al Representante Permanente del Japón, Embajador Bessho, cofacilitadores de este proceso tan importante. Fue una tarea compleja, pero, sin duda, exitosa. Hacemos extensivo el mismo reconocimiento al ex Representante Permanente de Italia, Embajador Cardi; al Representante Permanente del Uruguay, Embajador Rosselli Frieri, así como al Representante Permanente de Jamaica, Embajador Rattray, por su conducción del proceso sobre las enfermedades no transmisibles.

Nuestra labor no termina aquí; es solo un avance desde donde empezamos hace tres años. Tailandia está firmemente decidida a lograr el Objetivo de Desarrollo

Sostenible 3 y todos los demás Objetivos. Además, esperamos con mucho interés la reunión de alto nivel sobre la cobertura sanitaria universal, que se celebrará el próximo año, en la que los Miembros pueden estar seguros de que desempeñaremos una función constructiva. La cobertura sanitaria universal es algo que valoramos, ya que es realmente la clave para la buena salud y el bienestar de todos.

Sra. Bhengu (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Sudáfrica desea felicitarla por la exitosa convocatoria de la histórica reunión de alto nivel sobre la lucha contra la tuberculosis. Asimismo, deseamos dar las gracias a los Representantes Permanentes del Japón y de Antigua y Barbuda para haber facilitado todo el proceso.

La tuberculosis no es solo un problema médico, sino que tiene muchos factores sociales determinantes. Entre ellos figuran la pobreza, el desempleo, la nutrición deficiente, el hacinamiento y la estigmatización social, que alimentan la propagación de enfermedades. Eso significa que los pobres y los marginados soportan una carga de morbilidad desproporcionada. África soporta una considerable carga de morbilidad vinculada a la tuberculosis, en la región de África Meridional en particular, que se ve exacerbada por la epidemia del VIH.

El problema mundial de la resistencia a los antimicrobianos está vinculado a la amenaza y la gravedad de la tuberculosis multirresistente, que exacerbará la alta incidencia, prevalencia y mortalidad conexas per cápita en África. A pesar de los avances logrados por el Gobierno de Sudáfrica, la tuberculosis resistente sigue siendo la principal causa de muerte en nuestro país, especialmente entre los pacientes seropositivos. Por esa razón, Sudáfrica acoge con agrado y se suma a la aprobación de la resolución 73/3, que aborda el problema de manera integral.

Consideramos que esta es una oportunidad histórica para lograr un cambio efectivo y brindar una forma concreta de avanzar. Sin embargo, esto es solo el comienzo. Debemos intensificar nuestros esfuerzos en los planos nacional, regional y mundial, y la rendición de cuentas debe constituir el elemento fundamental en todos los niveles. La inversión en investigación y desarrollo es fundamental para que podamos desarrollar nuevos medios de diagnóstico, vacunas y medicamentos y encontrar formas innovadoras de abordar los factores sociales determinantes de la tuberculosis y su transmisión.

Para tener éxito debemos garantizar que los medicamentos sean asequibles. Por lo tanto, el principio de desvinculación, acordado en la declaración política de la

reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre la resistencia a los antimicrobianos, es esencial. Debemos respetar el Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual Relacionados con el Comercio (ADPIC), así como la Declaración de Doha relativa al Acuerdo sobre los ADPIC y la Salud Pública, de 2001, en las que se reconoce que los derechos de propiedad intelectual deben interpretarse de una manera que apoye la salud pública y promueva el acceso a los medicamentos para todos.

Reiteramos nuestro compromiso de hacer todo lo posible para poner fin a la tuberculosis como amenaza para la salud pública para 2030, si no antes.

Sr. Bessho (Japón) (*habla en inglés*): En nombre del Representante Permanente de Antigua y Barbuda, Su Excelencia el Embajador Alfonso Webson, y en el mío propio, como cofacilitadores de la reunión de alto nivel sobre la lucha contra la tuberculosis, quisiera expresar mi más sincero reconocimiento a todos los Estados Miembros y observadores por el compromiso y la flexibilidad que demostraron al trabajar conjuntamente en la redacción de la primera declaración política de la Asamblea General sobre la lucha contra la tuberculosis (resolución 73/3). Gracias a su interacción constructiva, pudimos ponernos de acuerdo sobre una declaración firme e innovadora, que recibió el respaldo unánime de los Jefes de Estado y de Gobierno y los ministros durante la reunión de alto nivel celebrada el 26 de septiembre, y que fue aprobada oficialmente por consenso hoy.

Sra. Presidenta: Queremos darles las gracias a usted y al Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo segundo período de sesiones, a la Oficina de la Presidencia de la Asamblea General, a la Oficina del Secretario General y al Enviado Especial del Secretario General para la Estrategia Alto a la Tuberculosis, así como a la Organización Mundial de la Salud y a otros asociados clave, en particular el grupo mundial dedicado a la tuberculosis y la Asociación Mundial Alto a la Tuberculosis, por su firme apoyo y asistencia.

Durante los preparativos de las negociaciones sobre el documento final, mientras utilizábamos como base la Declaración de Moscú sobre la Tuberculosis, pudimos escuchar las voces de muchos interesados, entre ellos, sobre todo, a los sobrevivientes de tuberculosis y sus familias y quienes les prestan apoyo. El proceso incluyó reuniones informativas para las misiones, audiencias de la sociedad civil organizadas por la Presidencia de la Asamblea General y reuniones bilaterales, las cuales enriquecieron profundamente las consultas sobre la declaración política.

En la primera declaración política de la Asamblea General sobre la tuberculosis figuran algunos compromisos clave, como la meta de dar tratamiento a 40 millones de personas y de dar tratamiento preventivo a 40 millones de personas, los compromisos de movilizar 13.000 millones de dólares para la respuesta a la tuberculosis y 2.000 millones de dólares para la investigación y el desarrollo. En la declaración también se subrayan cuestiones importantes en la lucha contra la tuberculosis, como prestar atención especial a los niños y a los segmentos vulnerables de la población, el género y los derechos humanos, el acceso a medicamentos asequibles, los sistemas sanitarios resilientes y los incentivos para la investigación y el desarrollo.

A fin de medir nuestros progresos, en la declaración se solicita al Secretario General que en 2020 prepare un informe sobre los progresos realizados y que en 2023 convoque una reunión de examen de alto nivel. Asimismo, se destacan los importantes vínculos con el VIH/SIDA y la resistencia a los antimicrobianos, las enfermedades no transmisibles y, sobre todo, la cobertura sanitaria universal. Ahora debemos aplicar los compromisos contraídos por nuestros líderes para poner fin a la tuberculosis. Los Estados Miembros convocarán la reunión de alto nivel sobre la cobertura sanitaria universal el próximo mes de septiembre. Debemos aprovechar esta oportunidad para acelerar nuestros esfuerzos encaminados a poner fin a la tuberculosis de manera que genere sinergia con nuestros esfuerzos para hacer frente a las enfermedades transmisibles y no transmisibles, contribuyendo así al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Como parte de nuestra contribución, el Japón celebrará una serie de reuniones pertinentes el año próximo,

entre ellas la Cumbre del Grupo de los 20 y la séptima Conferencia Internacional sobre el Desarrollo de África, que tendrán lugar en Osaka y Tokio respectivamente, para promover nuestros esfuerzos colectivos en esos ámbitos. Debemos trabajar de consuno para que la reunión de alto nivel del próximo año sobre la cobertura de salud universal sea un hito importante en el cumplimiento de nuestro compromiso de poner fin a la tuberculosis para que nadie se quede atrás y todos tengan el nivel de salud más alto posible que todos merecen.

La Presidenta: Hemos escuchado al último orador en explicación de posición.

Quisiera aprovechar para expresar mi más profundo agradecimiento al Embajador Walton Alfonso Webson, de Antigua y Barbuda, y al Embajador Koro Bessho, del Japón, quienes fungieron de facilitadores de las consultas oficiosas y demostraron una gran capacidad y paciencia en la conducción de las deliberaciones y las complejas negociaciones sobre la resolución 73/3 que, como se ha dicho, es una resolución histórica, la primera resolución de la Asamblea General sobre la tuberculosis. Quiero también agradecer la participación y el compromiso de las organizaciones de la sociedad civil, que tienen como propósito y objetivo la lucha contra la tuberculosis. También agradezco a los Estados Miembros por sus valiosas contribuciones, su flexibilidad y su compromiso para alcanzar un acuerdo con respecto al proyecto de resolución.

La Asamblea ha concluido así la presente etapa de su examen del tema 129 del programa.

Se levanta la sesión a las 11.00 horas.